

AGRADECIMIENTO *por el*
 NACIMIENTO *o la* ADOPCIÓN
de un NIÑO

El nacimiento o adopción de un niño es siempre una ocasión de acción de gracias y oración en la familia y la comunidad. Este rito se proporciona para su uso en un hospital o en el hogar, durante el culto público o en algún otro lugar apropiado. Si se utiliza en el culto público, esta liturgia se lleva a cabo en la Paz o al cierre del Oficio. Si se usa aparte del culto público, primero se lee un pasaje de las Escrituras. LUCAS 18: 15-17 o el Evangelio designado para el día es apropiado.

POR EL NACIMIENTO DE UN NIÑO

El Oficiante se dirige a la madre y al padre

Queridos amigos: El nacimiento de *un hijo* es una ocasión alegre y solemne en la vida de una familia, y una ocasión de regocijo en la Iglesia. Se ha complacido Dios Todopoderoso, nuestro Padre celestial, al bendecirlos con el regalo de *N., su hijo*.

POR UNA ADOPCIÓN

El Oficiante se dirige a la madre y al padre

Queridos amigos: La adopción de *un niño* es una ocasión alegre y solemne en la vida de una familia, y una ocasión de regocijo en la Iglesia. Nuestro Padre celestial nos ha dado el Espíritu de

adopción, para que nosotros, que éramos extranjeros, seamos miembros de la casa de Dios. Se ha complacido Dios Todopoderoso, nuestro Padre celestial, al bendecirlos con el regalo de N. su hijo.

El servicio continúa con el Magnificat o Salmo 116, el Oficiante dice primero

Por tanto, demos gracias a Dios con las palabras de la Escritura.

MAGNIFICAT

El Cántico de María

Mi alma glorifica al Señor, *
y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador,
porque se ha dignado fijarse en su humilde sierva.
Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, *
porque el Poderoso ha hecho grandes cosas por mí.
¡Santo es su nombre! *
De generación en generación
se extiende su misericordia a los que le temen.
Hizo proezas con su brazo; *
desbarató las intrigas de los soberbios.
De sus tronos derrocó a los poderosos, *
mientras que ha exaltado a los humildes.
A los hambrientos los colmó de bienes, *
y a los ricos los despidió con las manos vacías.
Acudió en ayuda de su siervo Israel y,
cumpliendo su promesa a nuestros padres, *
mostró su misericordia a Abraham
y a su descendencia para siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: *
como era al principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

LUCAS 1: 46-55 (NVI)

o esto

SALMO 116

(vv.1-2,3b, 4-5,12-13, 18-19) [NVI]

¹Yo amo al Señor ***porque él escucha mi voz suplicante.****²Por cuanto él inclina a mí su oído, *****lo invocaré toda mi vida.****^{3b} Caí en la ansiedad y la aflicción.****⁴Entonces clamé al Señor: *****«¡Te ruego, Señor, que me salves la vida!»****⁵El Señor es compasivo y justo; *****nuestro Dios es todo ternura.****¹² ¿Cómo puedo pagarle al Señor *****por tanta bondad que me ha mostrado?****¹³ ¡Tan solo brindando con la copa de salvación *****e invocando el nombre del Señor!****¹⁸ Cumpliré mis votos al Señor *****en presencia de todo su pueblo,****¹⁹ en los atrios de la casa del Señor, *****en medio de ti, oh Jerusalén.****¡Aleluya! ¡Alabado sea el Señor!****Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: *****cómo era al principio, ahora y siempre,****por los siglos de los siglos. Amén.***Siguen el Kyrie y el Padrenuestro, a menos que este rito se utilice en el culto público.**Oficiante* El Señor esté con ustedes.*Pueblo* **Y con tu espíritu.***Oficiante* Oremos.

Señor, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad

Cristo, ten piedad de nosotros. o Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad.

Oficiante y pueblo dicen juntos

**Padre Nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los que
nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.**

Si la ocasión es el nacimiento de un niño, el Oficiante puede dirigirse a la madre de la siguiente manera. De lo contrario, la liturgia continúa con la Oración por el Niño.

N., Como a Dios Todopoderoso le agradó, por su bondad, darte un parto sano y preservarte en las pruebas del parto, demos gracias a Dios:

<i>Oficiante</i>	Oh Señor, has salvado a esta mujer, tu sierva,
<i>Pueblo</i>	Que puso su confianza en ti.
<i>Oficiante</i>	Sé para ella una torre fuerte,
<i>Pueblo</i>	Contra el rostro del enemigo.
<i>Oficiante</i>	Señor, escucha nuestra oración;
<i>Pueblo</i>	Y llegue a ti nuestro clamor.
<i>Oficiante</i>	Oremos.

Dios Todopoderoso, te damos humildes gracias por haber preservado bondadosamente, a través del dolor y el peligro del parto, a tu sierva

N., quien ahora desea ofrecerte sus alabanzas y acción de gracias. Concede, te pedimos, Padre misericordioso, que ella, con tu ayuda, pueda vivir fielmente según tu voluntad en esta vida, y también pueda participar de la gloria eterna de la vida venidera; Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

ORACIÓN POR EL NIÑO

El Oficiante entonces reza una o ambas de las siguientes oraciones.

Cuida a tu niño *N.*, oh Señor, a medida que aumentan sus días; bendícelo y guíalo, y guárdalo sin mancha del mundo. Fortalécelo cuando esté de pie; consuélalo cuando esté desanimado o triste; levántalo si cae; y que en su corazón pueda tu paz, que sobrepasa el entendimiento, permanecer todos los días de su vida; Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Oh Dios eterno, Tú que has prometido ser Padre de mil generaciones de aquellos que te aman y te temen: Bendice a este niño y preserva su vida; recíbelo y capacítalo para recibirte, para que por tu gracia y por el Sacramento del Bautismo se convierta en hijo de Dios; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

El Oficiante puede agregar una o más de las siguientes oraciones.

PARA LOS PAPÁS

Oh Dios, nos has enseñado a través de tu bendito Hijo que quien recibe a un niño en el Nombre de Cristo, recibe al mismo Cristo: Te damos gracias por la bendición que has otorgado a esta familia al darles este niño. Confirma su alegría con un sentido vivo de tu presencia con ellos, y dales tranquila fortaleza y paciente sabiduría mientras buscan traer

este niño para amar todo lo que es verdadero y noble, justo y puro, amable y lleno de gracia, excelente y admirable, siguiendo el ejemplo de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. **Amén.**

PARA UN HERMANO (A)

Padre Celestial, tu Hijo Nuestro Salvador tomó a los niños pequeños en sus brazos y los bendijo: Fortalece a *N.* para que sea un ejemplo sano y piadoso, y *un* compañero que anima a su nuevo hermano. Guárdalos de la contienda y la discordia, y cuando se lastimen unos a otros, dales tu gracia para perdonarse; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

PARA LOS PADRES DEL NACIMIENTO DE UN NIÑO ADOPTADO

Padre Celestial, te pedimos que bendigas a cada uno de los padres biológicos de este niño. Revélales la plenitud de tu amor por ellos y por *el niño* confiado a esta familia; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

El Oficiante reza por la familia, diciendo

Que Dios Padre, quien por el Bautismo los ha adoptado como hijos suyos, les conceda su gracia. **Amén.**

Que Dios Hijo, quien santificó un hogar en Nazaret, los colme de su amor. **Amén.**

Que Dios Espíritu Santo, quien hace de la Iglesia una sola familia, los guarde en su paz. **Amén.**

Un sacerdote puede entonces bendecir a la familia, diciendo

La bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo esté entre ustedes y permanezca con ustedes para siempre. **Amén.**

La Paz se puede intercambiar.

INDICACIONES ADICIONALES

El ministro animará a los padres a no aplazar el bautismo de sus hijos. Este rito no reemplaza al Santo Bautismo, pero brinda a las familias la oportunidad de agradecer el nacimiento o la adopción de un niño.

De vez en cuando, el ministro de la Congregación debe instruir a la gente sobre el deber de los padres cristianos de hacer prudentes provisiones para el bienestar de sus hijos y el deber de todas las personas, como administradores de la provisión de Dios, haciendo un testamento.

Esta liturgia solo puede adaptarse con el permiso del Obispo. En circunstancias difíciles, este servicio puede requerir una especial sensibilidad pastoral.

En el caso de un padre soltero, la dirección "N. y N." se abrevia a "N." En el caso de que la madre muera al dar a luz o algún otro evento trágico, la Iglesia aún proclama, incluso a través del dolor, que el niño es un regalo de Dios.